



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 34

LA CRISIS DEL HOMBRE POR CAUSA DEL PECADO

Génesis 2:16-17

El hombre que Dios había creado tenía naturaleza débil, porque fue hecho de barro y naturaleza firme y fuerte porque recibió el soplo de Dios. El Señor para asegurarse que en el hombre predominara la naturaleza espiritual, puso en el huerto del Edén, de una manera muy particular dos árboles, y del fruto que el ser humano tomara, de esa decisión dependería de su destino.

Aunque el hombre se hallaba en estado de inocencia, fue confrontado con la tentación; y al ceder a ella, se reveló contra Dios, e incurrió en pecado. En ese instante, en él ocurre el siguiente proceso.

1. MUERTE ESPIRITUAL

Por causa del pecado, el hombre sufre la pérdida de todo. Haciendo uso de su libre albedrío, escoge su propia voluntad, prefiere revelarse contra Dios y elegir sus propios caminos. Esta pareja no pensó en las terribles consecuencias que padecerían por causa de su pecado. El enemigo logró nublarle el entendimiento al punto que la verdad de la Palabra de Dios no pudo resplandecer en sus corazones. Se alejaron tanto de Dios, que un abismo quedó abierto antes sus pies, y se hallaron rodeados de la más tenebrosa oscuridad, por ello el Señor los llamaba y no los encontraba. Adán había muerto para Dios, pero a la vez, en él había nacido los deseos desordenados de la carne. Llegó a ser más consciente de las cosas externas que de su naturaleza espiritual; ni siquiera se percató de que ésta había muerto. El cuerpo del hombre tan solo era el vestido de su espíritu, más al entrar al pecado. La carne revivió, pero el espíritu murió.

2. ENVANECIMIENTO DE CORAZÓN

El adversario logró inflarles la mente con vanos pensamientos; Adán y Eva creyeron que podían ser como Dios, Satanás, a través de la serpiente, convenció a la mujer: “Entonces, la serpiente, convenció a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Génesis 3:4-5). El logró transmitir a la primera pareja lo que había en su corazón, pues su deseo siempre había sido parecerse al Todopoderoso; por haber permitido ese pensamiento, logró levantar los ánimos de los ángeles que estaban bajo su liderazgo y corromperlos también. Por eso Dios sacó fuego del mismo adversario (Ezequiel 28:18), el cual lo consumió y arrojó por tierra, convirtiéndolo en un ser horripilante. Así, llegó al huerto del Edén, en forma de serpiente, inyectando su mismo veneno de soberbia a la primera pareja, la cual desafió a Dios y con sus actos, demostró querer ser igual a Él. Estos individuos fueron tan



“La Iglesia comienza en CASA”

engañados por el enemigo que no alcanzaron a comprender que Dios ya lo había hecho a su imagen y semejanza, y que, de esta forma, los había elevado a Su mismo nivel. Eso es lo que hace la seducción del pecado: Los seres humanos caen en su trampa y luego tienen que lamentar las consecuencias.

Satanás trabajó en la mente de la primera pareja logrando sembrar semilla de maldad a través de pensamientos contrarios a la Palabra de Dios, y rápidamente, éstos se convirtieron en fortalezas que los alejaron del Padre. La misma táctica que usó con Adán y Eva es la que sigue usando hasta el día de hoy con aquellos que se mantienen alejados de Dios. Todo aquel que da cabida al adversario en su mente, compromete también su corazón, quedando sumergido en la más honda penumbra, donde sólo la misericordia divina será capaz de penetrar y alumbrar el entendimiento.

3. CONOCIMIENTO DEL TEMOR

Cuando el hombre pecó contra Dios, el Señor lo buscó diciendo. “Adán, ¿dónde estás tú?”, “Y él le respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí” (Génesis 3:10). Al pecar, la primera experiencia angustiosa del hombre fue el temor.

¿Qué es el temor?

- Es ver las cosas con los ojos naturales y no con los ojos de Dios.
- Es prescribir las cosas más difíciles de lo que son.
- Es el enemigo del espíritu de conquista.
- Es el arma de Satanás para matar los sueños.
- Es la tierra prometida del diablo, que lo lleva a la escasez, a la ruina, a la esterilidad ministerial, a que divague en el desierto y a que conquiste las cosas en sus propias fuerzas.
- Es el camino a la desesperación.
- Es el mundo del ciego, que tropieza y tropieza, y no sabe con qué lo hace.
- El temor no obra la justicia de Dios; el hombre nunca llega a ser justo a través del temor.
- La recompensa del temor se llama frustración. Todos los frustrados en esta vida recibieron su premio como campeones del temor.

4. DESCUBRIMIENTO DE LA DESNUDEZ

Por causa del pecado, el hombre adquirió consecuencia de su condición actual y sintió vergüenza, paso de un estado de inocencia a un estado de conciencia. El vestido que cubría la desnudez de la primera pareja era la santidad, encargada de mantener su inocencia. Dios nos exige santidad y no admite aproximaciones; él quiere que seamos santos, así como lo es Él. Para poder cubrir la desnudez de sus primeros hijos, Él tuvo que sacrificar animales inocentes, pues las hojas de



“La Iglesia comienza en CASA”

higuera que ellos habían tomado no eran suficientes. Esto es, a la vez, simbólico de cómo el ser humano intenta

disimular su miseria espiritual tras piadosas acciones. Más sabemos que lo único que puede proteger la desnudez espiritual, es la Sangre de Jesús. Pablo dijo: “En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia” (Efesios 1:7).

5. OCULTAMIENTO ANTE LA VOZ DE DIOS

La primera reacción del hombre cuando percibió su pecado, fue buscar escapismo para acallar la voz de la consecuencia, pero como lo dijo el Salmista: “¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a donde huiré de tu presencia? (Salmos 139:7). La Biblia es la voz de Dios, y al estudiarla, hay pasajes específicos que llegan a nuestro corazón, pues pareciera que hubiesen sido escritos para nosotros. Eso sucede cuando la Palabra se convierte en Espíritu y en vida para nuestra alma. Dios nos muestra a través de las Escrituras en que hemos fallado. Muchas personas piensan que la Biblia es complicada, pero el problema no está en la Biblia, sino en las mentes de quienes la leen. Cuando uno acepta la Palabra del Señor con la fe de un niño, ésta se convierte en el alimento para nuestro espíritu, Dios quiere que Su palabra nos pastoree. El mismo anhelo que tiene un bebé recién nacido por el pecho de su madre es el que debemos tener nosotros por la Palabra. Ella ilumina nuestro camino, pues hay caminos que al hombre le parecen correctos, pero lo llevan a la muerte.

6. CONSECUENCIAS

Dios le había advertido al hombre cuáles serían los resultados que tendría si desobedecía. “porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17). A causa de la desobediencia el hombre debió experimentar las secuelas de una maldición que él mismo atrajo por su pecado. Dios reprendió también a la mujer, advirtiéndole que experimentaría dolores de parto, que todo deseo que ella tuviera lo debería compartir con su marido y que éste tendría la responsabilidad espiritual del hogar. Al hombre le dijo que el trabajo no solo sería parte de su vida, sino también, que a través de él obtendrían la provisión, como consecuencia de su pecado, la tierra había quedado bajo maldición, por ello debería labrar, pues con espinos, abrojos, sudor y esfuerzo vería su fructificación (Génesis 3:16-20).

El Señor Jesús se hizo maldición, pues aceptó tomar nuestro lugar, cargando con todos nuestros pecados y debilidades. Él recibió el castigo que nosotros merecíamos.

CONCLUSIÓN

La palabra “crisis”, sugiere al hombre toda clase de circunstancias que no sabe o no está en condiciones de resolver, ya que el pecado ha afectado cada área de su vida. Jesús fue enviado a redimirnos de la maldición del pecado.



Familia Empodera Dos
Lower City Church

“La Iglesia comienza en CASA”

APLICACIÓN

1. Determínese a confrontar su pecado, éste le conduce a una muerte espiritual.
2. Nunca permita que su corazón se envanezca, una excelente intimidad con el Señor, le ayudará a lograrlo.
3. Guarde su mente y su corazón de las mentiras del enemigo que le conducirían a experimentar el temor, que puede llevarlo al fracaso.
4. No olvide, la obediencia a la Palabra de Dios, le permitirá protegerse de los ataques del enemigo.
5. El Señor quiere la bendición plena para su vida, óigalo atentamente y ponga por obra cada uno de sus consejos.

